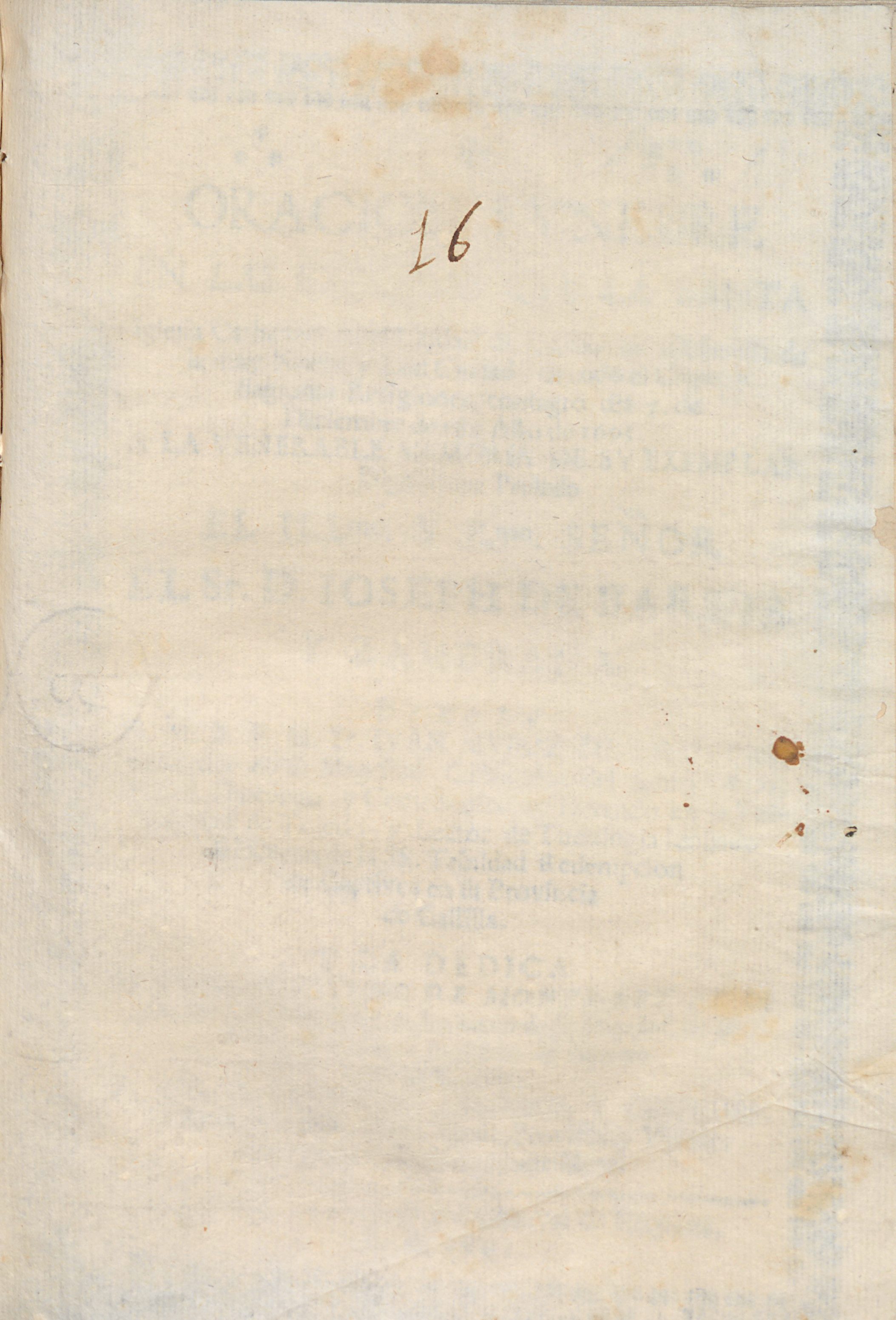

16

ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS QUE LA SANTA

Iglesia Cathedral de la Ciudad de Cadiz, con asistencia de la muy Noble, y Leal Ciudad, de todo el Clero, y Sagradas Religiones, consagrò dia 7. de Diziembre de este Año de 1695.

A LA VENERABLE MEMORIA DE SU EXEMPLAR Dignissimo Prelado

EL ILLmo. Y Rmo. SEÑOR

EL Sr. D. IOSEPH DE BARZIA Y ZAMBRANA.

DIXOLA

EL M. R. P. M. Fr. IUAN MUñOZ DE LA CUEBA, Predicador de su Magestad, Calificador del Santo Oficio, Doctor Theologo, y Cathedratico de Durando en la Universidad de Toledo, y Lector de Theologia Iubilado del Orden de la SS. Trinidad Redempcion de Captivos en su Provincia de Castilla.

Y LA DEDICA

AL EXCmo. Sr. CONDE DE MONTE-REY, Y DE Fuentes, Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, de su Consejo de Estado, y Presidente del Supremo de Flandes, &c.

EL LIC. D. DIEGO DE ASTORGA Y CESPEDES, Racionero de dicha Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General que fuè de su Illustrissima.

Con Licencia. En Cadiz: Por Christoval de Requena. Año de 1695.

AL EXCmo. Sr. D. IVAN DOMINGO MENDEZ DE Haro, Guzman, y Aragon, Zuñiga, Fonseca, Ayala, y Toledo, Conde de Monte-Rey, Conde de Fuentes, Conde de Ayala, Marquès de Tarazona, Baron de Maldegen, &c. Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, de su Consejo de Estado, y Presidente del Supremo de Flandes, &c.

EXCmo. SEÑOR.

A Las manos de V. Exc. embia mi rendimiento este Sermon, predicado en las Honras que la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz dedicò el dia octavo despues de su muerte, à su Venerable, y dignissimo Prelado el Illmo. Sr. Don Ioseph de Barzia y Zambrana, mi señor, y và a las manos de V. Exc. como Christiana epictima conducente à confortar el coraçon en el dolor de tal pèrdida; de que V. Exc. por su generosa dignacion se haze muy participe à medida del alto concepto, y demonstraciones dignas de su grandeza, religion, y piedad, con que honrò siempre V. Exc. al Illmo. Venerable difunto, y supo apreciar su elevado talento, sabiduria celestial, y heroycas virtudes: que coronadas de preciosa muerte, correspondiente à la vida, sirven con su memoria de lenitivo al dolor, que motiva su falta à los que le amaban, y amaban el bien de la Iglesia. Admita V. Exc. este obsequio de quien por su buena ley continùa en la voluntad de su Amo (que no quiso ser vltima àzia V. Exc.) la mas reconocida gratitud, conque pido à Nuestro Señor prospere à V. Exc. muchos años en su mayor grandeza.

Excmo. Señor.

De V. Exc. rendido siervo, y Capellan.

Lic. Don Diego de Astorga y Cespedes.

CENSVRA DEL Sr. DOCT. DON ANTONIO DE ROXAS y Angulo, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral, Iuez Apostolico de la Santa Cruzada, y Synodal de esta Ciudad, y Obispado.

AViendome remitido el señor Doct. Don Iuan Ortiz de Zarate y Letona, Canonigo Doctoral de nuestra Santa Iglesia, Iuez Apostolico de la Santa Cruzada, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado, por el Cabildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali vacante, el Sermon que en las sumptuosas Exequias del Illustrissimo Señor Don Ioseph de Barzia y Zambrana, nuestro Dignissimo Prelado, predicò el muy R. P. M. Fr. Iuan Muñoz de la Cueba, del Orden Calçado de la Santissima Trinidad en la Provincia de Castilla; no me es possible negar la admiracion à su grande eloquencia, y docta expression de las singulares virtudes de nuestro Illustrissimo Ioseph, como à la viua descripcion de las heroycas prerrogativas con que el Señor le dotò. Solo vn hijo del Orden de la Trinidad Santissima pudiera aver descubierto las preciosas memorias de nuestro Ioseph, entre las ondas copiosas de lagrimas que anegaban el Feretro de su Venerable cadaver. Del otro Ioseph Virrey de Egypto ponderò San Cyrilo Alexandrino, que Moyses hizo resucitasse su memoria, y manifestasse su cuerpo: *Memoriam Ioseph cum cadavere sepulto resurgere fecit Moyses*; y fuè el caso, que el Nilo con sus acostumbradas inundaciones avìa ocultado la tierra toda de Egypto, y en ella la Vrna que incluìa sus huessos, y con divino impulso labrò vna lamina de oro, donde esculpiò, y gravò el inefable Nombre de Dios, Thetragrammaton, ò Iehovah; arrojòla a las aguas, y surcandolas diò con el sepulcro, y cadaver de Ioseph. Assi lo escriuiò el Abulense: *Ex auctoritate Ioseph constat, quòd quando Moyses voluit tollere Ioseph, Nilus fluvius inundauerat valdè, & loculum Ioseph operuerat. Cùm ergò Moyses eum non inveniret, scripsit nomen Domini Thetragrammaton in quadam lamina aurea, illa autem fluctuauit supra aquas, perveniens vsque ad locum in quo erat sepulchrum Ioseph.* El nombre Thetragrammaton (dize la Purpura de Cayetano) contiene el Mysterio de la Trinidad Beatissima: *Hoc nomen continet Trinitatis Mysterium*; y con èl, la lamina de oro de nuestro doctissimo Orador descubriò entre las aguas de nuestras lasti-

ti-

timosas lagrimas à nuestro grande Ioseph, aquel Rey de la predicacion, criado en el Santuario del Sacro Monte, para el Baculo Pastoral de esta Iglesia, que parece lo avia profetizado el Real Profeta en el Psalmo 2. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem Sanctum eius, prædicans præceptum eius.* Sacro Monte, llama Genebrardo à este Sion: *Mons est Sacer*; y de Predicador de este Sacro Monte, salió à governar, y dirigir almas como Prelado, y Pastor: *Reges eos, pasces eos, pastoraliter reges, alludit ad Baculum Pastoralem.* Debemos, pues, los hijos de nuestro Illustrisimo Ioseph el consuelo en tanto dolor al admirable Iacob de nuestro Orador sapientissimo. Dos hijos tuvo en Egypto el Patriarcha Ioseph, Ephraim, y Manasses: el primero, se interpreta felicidad; el segundo, olvido de lo temporal. Nacieron del Matrimonio con la hija del Sacerdote de la Ciudad del Sol, que assi se dezia Heliopolis; y para bendecirlos Iacob puso los braços en forma de Cruz. La Glossa dize, que Iacob con espiritu profetico compuso vna Republica que constasse de Estado Eclesiastico, y Secular: *Moralitas est secundùm interpretationẽ nominum Manasses interpretatur oblivio, & significat excellentem contemplationem: Ephraim verò fertilitas, & significat bonum activum.* En Manasses los Eclesiasticos, diputados para el Govierno, y Regimen de la Iglesia: *Qui per Manassen significantur sunt magis apti ad Regimen Ecclesiasticum.* A Ephraim se reduce el Estado Secular, compuesto de los Nobles de la Republica, cuyo desvelo es mantener al Pueblo en paz, fertilidad, y abundancia: *Prudentes verò per Ephraim significati sunt magis apti ad Regimen sæculare, quod per se respicit conferentia humanæ vitæ*: Estos dos hermanos colocaron la Cruz que su Abuelo Iacob les dà: Donde? En el repartimiẽto de tierras hecho à los hijos de Israel (Iosue 12.) tocaron à los dos desde las aguas del Iordan, y se terminaban en vn Mar grande: *Finiunturquè Regiones eius mari magno*: el qual, dize Lyra, es el Mediterraneo. Siendo el Mar symbolo de la amargura, y llanto: *Magna est velut mare contritio tua.* La Cruz Titular de nuestra Cathedral se halla dentro de estas aguas con tal dolor, y en èl tambien los hijos de Ioseph, y esta Ciudad Heliopolis, que Ciudad del Sol llamò la antiguedad à Cadiz, donde Ioseph se desposò con la Iglesia Gaditana, hija del Sacerdote Santiago el Mayor, que como Padre la erigiò, y criò; y el Sacerdocio es el atributo que S. Ambrosio dà à Santiago: *Iacobus qui primus solium Sacerdotale conscendit.* Debese, pues, imprimir la lamina de oro de esta Oracion, para los ojos de los

que

que no la oyeron, còmo se imprimiò en nuestros coraçones, cuyas doctrinas, discursos, y ponderaciones vàn niveladas por los Decretos Pontificios, integridad de nuestra Santa Fè, y pureza de las buenas costumbres. Assi lo siento, en Cadiz à 12. de Diziembre de 1695. años.

Doct. D. Antonio de Roxas
y Angulo.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor D. Iuan Ortiz de Zarate Letona, Canonigo Doctoral en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz, Iuez de la Santa Cruzada en ella, y su Obispado, Provisor, y Vicario General dèl, por el Cabildo de Señores Canonigos in Sacris Sede Episcopali Vacante, &c. Por la presente, por lo que toca à nuestra jurisdicion Ordinaria Eclesiastica, cōcedemos Licencia à Christoval de Requena, Impressor de Libros de esta dicha Ciudad, para que pueda imprimir vn Sermon, que en las sumptuosas Exequias de el Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Ioseph de Barzia, y Zambrana, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo que fuè de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. predicò en dicha Santa Iglesia el M. R. P. M. Fr. Iuan Muñoz de la Cueba, del Orden Calçado de la Santissima Trinidad, en la Provincia de Castilla: por cuya impression no se incurra en pena alguna, por quanto de nuestra orden ha sido visto, y examinado el contexto de dicho Sermon, y en èl no ay cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres Dada en la Ciudad Cadiz à catorze dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y noventa y cinco años.

Doct. Don Iuan Ortiz

Zarate Letona.

Por mandado del Sr. Provisor, y Vicario General.

Don Iuan de Borja Poin,

Notario mayor.

D. O. M. S.

ILLmo. D. D. IOSEPHO DE BARZIA & Zambrana, &c. Episcopo Gadicensi.

EPITAPHIVM.

Admovit Malacca tuis crepundia cunis
Barzia, vagitu sat celebranda tuo.
Te Patriæ invidit Liberia; te Aula Toleto:
dignus eras cunctis vnus adesse locis.
Eloquio traxisti animos, nec fortior alter
dura triumphanti subdere colla iugo.
Transijt in libros divina scientia vocis:
Echo perennis erunt; vox ibi fixa manet.
Prævius exemplo, te primus, & ore fuisti:
vitaquè doctrinæ par fuit ipsa tuæ.
Dicite Erythræi, proprias qui vincere dotes,
qui plausus potuit spernere, quantus erat?
Tanti fama viri, vix non impleverat orbem;
nota sub Æoo, clara sub occiduo.
Debuerat gelidam pariter penetrare sub Arcton;
hoc quoque BARZIÆ posthuma lingua dabit.
Præsulem ad Herculeas fixit Parca vltima metas:
cœlum Animam; spolium corporis Vrna capit.
Quisquis es, afflictæ complora civis Erythræ
luge legens carmen, sit tibi mœror amor.

Lugens ponebat Domino suo, familiaris Don Ioannes Xomelnius.



AUE MARIA.

THEMA.

Nemo natus est in terra qualis Henoch : : nec vt Ioseph, qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi : & ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetauerunt. Ex lib. Ecclesiastici, cap. 49. à ℣. 16.



VN no enjutos los ojos del doloroso llanto, revertiendo todavia las lagrimas de lo intimo del pecho, mal cicatrizada en el coraçon la herida de la mas sensible pena : me mandas Iglesia Santa, Illustrissimo Cabildo, renueve lo inexplicable del sentimiento justo. Y mandas, à quien si siempre deseará obedecerte, oy como tan lastimado en este sucesso funebre, con la propension à los doloridos innata, facilmente prorrumpe, y ya importuna, ya oportunamente habla, repite, inculca la causa, y las razones de su angustiosa congoxa. Con facil, pues, y aun con arrebatada obediencia subo à este puesto à desahogar, con agravar, mi dolor ; que ay motivos tan nobles de quebranto, que solo con reiterar las ansias abren desahogo al pecho: cuyo amor conserva mas viua su ignea qualidad entre las yertas cenizas, verificando firme la poetica elegancia : *Vivam quidquid ero cineres interque favillas.* *Virg. ad Mecœn.*

Pero què me recargo àzia mi dolor singular en perdida tan comun ? Miro à este Cabildo Illustrissimo ; atiendo à esta Ciudad nobilissima: veo à este devoto, quanto numeroso Pueblo, que individuando el sentimiento mas vivo, cada vno siente en sì muy singular el dolor. Y què otra cosa podia suceder ? Si muriò: huyenme las palabras para articular tanta pena ! Muriò: tremula la voz de expression tal, se retira: Muriò : ò dolor! Sobras à llenar los numeros de la equidad de lo humano. Muriò: de esta vez lo digo : El Illustrissimo, y Reverendissimo Señor

D. IOSEPH DE BARZIA Y ZAMBRANA: aquel Doctor insigne, que en el numero, y estatuto venerable de la Iglesia Colegial del Monte Sãto de Granada, como nube fecunda con bendiciones del Cielo volaba en alas del Apostolico zelo, fertilizando las Almas del saludable rocio. Aquel, à quien buscò en su retiro la vigilante solicitud del Eminentissimo Sr. Cardenal Portocarrero Arçobispo de Toledo, para que colocado en el Choro de aquella Primada Iglesia en Toledo, en la Corte, en los oìdos de nuestro Piјssimo Monarcha, resonassen los eccos de su Evangelica Tuba. Aquel Escritor sabio, que lleno de eloquencia, y divina, y humana erudicion, sacò à luz tantos, y tan provechosos libros como publica la edificacion comun; siendo muy benemerito por ellos de los Oradores Sagrados, y de todo el Orbe Catholico. Aquel, que renunciadas por su profunda humildad las dos Grandes Iglesias de Canarias, y de Astorga; resistida su promocion à la Arçobispal de Granada: por especial favor de la providencia Divina, tomo el Pastoral Baculo, y llenò dignissimamente la Sede deste Emporio celeberrimo.

Què al fin muriò, señores, este Doctor Eclesiastico, este Varon verdaderamente Apostolico, vuestro Obispo Venerable, en quien con suave armonia resonaba el concento de las Christianas virtudes! *Perijt bonorum omnium armonia*, exclamo con S. Gregorio Niseno. O muerte! Que bien te llamò iniqua, inconsiderada, indiscreta, fatua, y cruel, el Gran Padre San Bernardo! Porque què mas iniqua, y torpe indiscrecion; què resolucion mas cruel, que cortar el hilo à tal vida à los 53. años, si colmada yà de frutos, aun llena de mayores esperanças? Que privar de vn golpe, de Pastor à su Rebaño; al necessitado, de alivio; y al Orbe, de tal Maestro? Ea, muevan tempestad los suspiros, y en la plea mar de lagrimas reviertan sobre ti (ò Nobilissima Cadiz!) Occeanos de amarguras.

Nissen. orat. fun. de Placill.

Bernar. ser. de S. Malach.

Tal pèrdida! O Santo Dios! Iglesia Santa, Ilustrissima Ciudad, no te miras sola con la falta de tu Venerando Obispo, aunque tan crecido sea el numero de tu Pueblo? Es lo que allà lloraba Ieremias de la grande Metropoli de Ierusalem: *Quomodo sedet sola Civitas plena populo!* Sola, y llena? Sì. Oyganle su razon: *Facta est quasi vidua domina gentium.* Ha quedado viuda la Ciudad, que es Emporio de inumerables Naciones; la que domina con su opulencia a las gentes. Si pues sola has quedado (ò Cadiz!) faltandote vn Prelado de tan brillantes virtudes: *Sedet sola Civitas.* Porque no se suple tan funesta soledad con el mayor lleno

Thren. 1. 1.

de

de popular poblacion: *Plena Populo*. Pues como los ojos puedena contenerse enjutos? *Quomodo?*

Pero ò Dios, y Señor mio! Iusto es que adoremos tus investigables decretos; y que templando las quexas, junto con observar la medida que prescribes à las lagrimas: *Potum dabis nobis in lachrimis, in mensura*: Temblemos de tu trueno, que causa horror en rueda (como dezia David) *Vox tonitrui tui in rota*. Sabeis, Catholicos, què trueno es este en circulo, que nos dà la voz de Dios? Hazed, por vida vuestra, memoria del circulo del año que ha corrido de S. Andres à S. Andres. Dia de San Andres del año de noventa y quatro cayò vn rayo en Cadiz, executando estrago lastimoso: y cerrando el dia de San Andres el circulo de noventa y cinco, al ver la muerte de vuestro dignissimo Obispo, exclamò con profunda consideracion vn Varon pio, y discreto: *No ha sido este menos horroroso rayo*. Y no olvideis las fatales desgracias de esse dia, en que muerto el Prelado, se soltaron terribles las desgracias.

Psal.79 6.

Psal.76 19.

Cayò en vna casa, matò à vn hombre, y lastimò à otras personas.

Este dia de S. Andres que muriò su Ilus s. repentinamẽte murieron vn Sacerdote, y vn Titulo.

Mas: *Vox tonitrui tui in rota*. Es la rueda (dize el Apostol Santiago) symbolo de la vida humana: *Inflammabit rotam natiuitatis nostræ*. Por su movimiento (comenta Olimpiodoro) y por los altos, y baxos, conque haze su circumvolucion en qualquier humana esphera: *Rota pro vita accipitur ob ipsius revolutiones, & motus*. Y quando cerrò su circulo la vida de nuestro Venerable Prelado, con voz de trueno llama las atenciones la Diuina Magestad. Con voz de trueno? Si: *Vox tonitrui tui*; que si despues del rayo llega la voz del trueno à los oìdos, es para que lloremos penitentes, y templemos humildes los soberanos enojos.

Finalmente: *Vox tonitrui tuì in rota*. Con voz de trueno resonaba en los Pulpitos el Illustrissimo Barzia; quando estallando viuas vozes, y destellando claras, si percusoras luzes, commovia, y heria con superior eficacia los animos de los oyentes: siendo de la palabra del Altissimo otro nuevo, y perfecto *Boanerges*: con mas dicha, y mejor fin, que alaban Quintiliano, y Ciceron en el Orador Pericles: *Pericli contigit fulgurare, & tonare*. Pero nadie juzgue se exalò con la vida la voz de trueno, que todavia resuena; despues que con la muerte perficionò el Apostolico Barzia el periodo de su exemplarissima vida. Quereis saber que clama? No solo desengaños, que es doctrina comun de las comunes muertes. Su muerte muy preciosa predica yà sin riesgos los exemplos de sus heroycas virtudes.

Iacob.3. 6.

Olimp. in Eccli. 12.

Marc.3 17.

Quintil. lib. 1. cap.6.

Cic. de perfect. Orat.

Estas seràn de mi Oracion el objeto: en que protestando toda veneracion, y obediencia à Decretos Pontificios, y guardando à la verdad fidelissimo decoro; debome lastimar de que à este grande Aquiles de la Milicia Apostolica, à este Orador consumado, quepa en este dia tan frio, è ineloquente Orador: si bien para lograr algun acierto (de mas de lo que fio de su merito) aunque desdiga algo del mas corriente estilo; busca mi necessidad el mas amable recurso: qual es el nombre que tanto venerò, predicò, è imprimiò en los coraçones nuestro Venerable Prelado: el Nombre dulcissimo de la Madre de la Gracia:

AVE MARIA, &c.

Nemo natus est in terra qualis Henoch :: nec vt Ioseph, qui natus est homo, Princeps fratrum, firmamentum gentis, Rector fratrum, stabilimentum Populi: & ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetauerunt. Ex lib. Ecclesiastici, cap. 49. à ℣. 16.

CONtienen las palabras del Thema ( ) el elogio que dà Iesus Sirach entre los encomios de los Padres antiguos, a Ioseph el antiguo Patriarcha, comparandolo con Henoch: *Nemo natus est in terra qualis Henoch, nec vt Ioseph.* Y vsa de la comparacion (dize el P. Cornelio) para significar, que assi como en el siglo antes del diluvio no tuvo Henoch semejante en la virtud, y piedad; assi en el siglo posterior al diluvio no tuvo otro semejante Ioseph: *Sicut primo mundi sæculo ante diluvium, nullus fuit similis Henoch, virtute, & pietate; sic pariter posteriori sæculo post diluvium, nullus fuit similis Iosepho.* Y què dize de Ioseph? Dize que naciò hombre, Principe, y Rector de sus hermanos, firmeza, y estabilidad de el Pueblo, y de la gente: que fueron visitados sus huessos, y que prophetizaron despues del aliento vltimo.

Alapide, in Eccli. 49.

Estas palabras todas forman lema, y epygrafe de acomodacion proprissima al cuerpo respectable de nuestra funebre empressa. Porque de vn illustrissimo Ioseph, que desde que naciò fuè hombre, dedicado à Dios en racionales obsequios. *Qui na-*

tus

tus est homo. Que fuè firmamento, y columna de luz para los Pueblos, y gentes, con su vida, con su voz, y sus admirables escritos: *Firmamentum gentis, stabilimentum populi.* Que fuè Principe, Rector, Obispo amantissimo de sus hermanos, y de todo su Rebaño: *Princeps, Rector fratrum.* Que fuè visitado del Cielo, y cuyos huessos predicaron desde el Tumulo: *Ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetauerunt.* Què cosa mas propria se puede dezir, que exclamar con el Ecclesiastico, no ha nacido en estos siglos hombre, ni pariò alguna madre otro semejante à nuestro Illustrissimo, y Venerable Ioseph. Al modo que el otro Ioseph antiguo fuè el sin igual de su siglo; como en el suyo lo avia sido Henoch: *Nemo natus est qualis Henoch, nec vt Ioseph.* El Syro: *Et mater vt Ioseph non peperit.* Tengo ya pauta por donde arreglar los discursos. Entremos en el primero.

§. I.

NO tuvo Ioseph semejante aviendo nacido hombre: *Nemo natus est vt Ioseph, qui natus est homo.* O naciò varon, segun la leccion Griega: *Natus est vir.* Porque desde que naciò tuvo Ioseph sus aumentos: *Ioseph, id est augmentum.* Es digna de reparo vna paterna equivocacion, quando renaciò nuestro Venerable difunto en el Sagrado Bautismo. Preguntado de el Parrocho su noble, y virtuoso Padre, què nombre gustaba se le pusiesse à su hijo? respondiò acelerado: *Llamele vsted San Ioseph.* Pero si entonces se celebrò con gracejo, como lapso de la lengua, piadosamente discurro que governò su lengua algun superior impulso; y que en dezir llamassen San Ioseph à su hijo, intervino aquel linage de profecia, de que le hazian mas capaz sus costumbres ajustadas, que al otro, que *prophetavit, & hoc à semetipso non dixit.* Ni le engañàra la prudente expectacion; pues desde los años primeros, en que empieça à rayar la luz de la razon, y discurso, viò à su hijo Ioseph adornado de discrecion varonil, medestia Angelica, gravedad juiziosa, y mas que pueril virtud. *Ioseph natus est vir* (dixo el docto Cornelio, hablando de aquel antiguo) *quia à puero virilem sapientiam, modestiam, gravitatem, virtutem præsetulit.*

Lect. Grac. — *Index Biblic.* — *Ioan. 11. 51.* — *Alapid. in Eccli. supra.*

Aquella compostura grave, aquella gravedad tan modesta, aquella virtud por mas reconcentrada menos aparente, y ruidosa, que visteis, Fieles, todos en el Illustrissimo señor Barzia, era de la edad que su vida. No conociò en la puerilidad mas

ju-

juguetes, que el retiro a vn quartico de su casa, donde imitaba, como observaba en la Iglesia, el culto de los Altares. En concurso de otros niños, sentado en vna silla les hazia Sermones, ensayandose yà à la vocacion de su empleo. En las Escuelas de la Sagrada Compañia, donde felizmente aprendiò latinidad, y retorica, se admiraban aquellos sabios Maestros de oirle declamar con los primores de diestro, y consumado Orador. Solicito yà entonces de su eterna salud, estuvo resuelto, y dispuesto todo (algunas vezes me lo dixo su Illustrissima) para tomar en el Convento de mi Religion en Malaga este Sagrado Abito. Pero la Divina providencia, que le destinaba otro rumbo, inspirandole se ciñesse con voto de virginidad perpetua (como lo hizo) lo conduxo à Granada à ser Colegial del Monte Santo; Seminario, si otro alguno, celebre de la mas culta educacion, de las mejores letras, y virtudes exemplares.

Alli se dedicò con tal teson al estudio, à la oracion, y exercicios virtuosos, que rendidas las fuerças al trabajo, todos le lloraban difunto en su adolescencia florida, porque le vieron ya hectico confirmado. Pero el Señor de la vida, y de la muerte, entonces le sanò, le sacò Estudiante muy aprovechado en Sagrada Theologia, y Doctorado en esta facultad Sacra, el Illustrissimo señor Obispo de Iaen Don Antonio Piña-hermosa, le llevò para su Theologo, Examinador, y Visitador de su Obispado: y en aquella Ciudad, acompañandose solo con los Eclesiasticos de mas talento, y exemplo, sobresalia el resplandor de sus virtudes, proprias de la altissima Dignidad, que recibiò, de Sacerdote, à quien grangeaba mas respeto su modestia: reluctando en los años de mas riesgo à la honestidad de sus costumbres el hermoso aspecto, gentil disposicion, estatura, y proporcion agradable de sus prendas corporales. Pero Ioseph que se ciñò, y se estrechò desde niño con la oracion, con la mortificacion, y el estudio, no declinò vn apice de la integridad de su aumento. Antes bien pactando, como el Santo Iob, con sus ojos total exclusion de especies, de objetos halagueños sensuales: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt nè cogitarem quidem de virgine:* lograba en las virtudes mas creces al passo de sus años, y de sus obligaciones; triunfando del domestico incentivo, y de las invasiones exteriores que le provocaba su bella disposicion juvenil.

Iob 31. 1

Notable elogio el que dà a Ioseph su hijo el Patriarcha Iacob: *Filius accrescens Ioseph: filius accrescens, & decorus aspectu.* Pone-

Gen. 49. 22.

ne-

nese el Santo Patriarcha à mirar à su hijo en la hora de las verdades, que es la vltima de la vida, y exclama como admirado: Mi hijo Ioseph es muy crecido en toda honestidad, y virtud: *Filius accrescens Ioseph!* Notables son sus aumentos! *Filius accrescens.* Y es joven bien dispuesto, y sin los melindres de afeminado, es hermoso: *Et decorus aspectu.* Como si dixera: que siendo Ioseph joven de gentileza tan rara, no haga en èl la mozedad de las suyas! Aqui ay mucho de Dios. Muy descollada sube esta virtud.

Pues què si à esto (prosigue el Santo viejo) se añade el saber que las donçellas, y damas discurrieron sobre el muro ? *Filiæ discurrerunt super murum.* Su integridad de costumbres excede al vulgar assombro. Pregunto aora yo : el que las damas sobre el muro discurran, por dõde arguye en Ioseph vna honestidad heroyca? Es el caso (responden Cayetano, y Lipomano) que quando el joven Ioseph salia de su retiro à lo publico, de tal suerte se llevaba su gentileza los ojos, que las damas mas recatadas, y hermosas salian desaladas à los muros, à ventanas, y azoteas, para verle, y ser de èl vistas. Y no peligrar con esto, antes si sobresalir la honestidad de Ioseph, es monstruosa honestidad. *Caiet. & Lipom. ibi.*

Aun mas lo estrecha à lo textual Ruperto: *Filiæ discurrerunt super murum:* No sabeis (dize) el sucesso de aquella desembuelta señora, que aviendo puesto los ojos, y coraçon en Ioseph; para el logro de su gusto, y derrocar el muro de tan firme honestidad, discurrio ponerle en el lance mas estrecho, si Ioseph no huviesse atropellado por todo, antes que por el pecado? Pues què mayor heroicidad de la modestia insigne, y pureza admirable de Ioseph? *Filius accrescens Ioseph. Filius accrescens.* *Rup. ap. Cornel. in Genes. sup.*

O Ioseph Illustrissimo! siento que me limite muy difusa aplicacion la cortedad del tiempo. Pero no escuso dezir, que hasta en el sitio del Tribunal Sagrado, con pretexto de consulta, y de la salud del Alma (no dava lugar su circunspeccion, y retiro à lo que no venia con este decoroso pretexto) se le atreviò (ò sacrilega audacia!) vna hermosura armada de todo el estudiado atractivo, y que abandonava, demàs de la conciencia, y natural verguença, prendas de sangre, y estimables respectos àzia el mundo: Pero apenas tocò al casto oido el veneno, quando sacudido de Ioseph con prompta resolucion, librò su indemnidad en la fuga, y no temiò, como verdadero Ioseph, la consequencia regular de semejante desprecio; que es

vna

vna implacable ira, que labra del execrado delito el padron de injuſta infamia. Zelò Dios en eſte punto ſu honor, como lo avia eſcogido para Apoſtol de eſtos tiempos, en quien es tan neceſſaria la fama, que es el buen olor de Chriſto, junto con la candidez, que reconociò San Pablo, y comentaba Auguſtino:
2. Corin. *Chriſti bonus odor ſumus. Odor bonus fama bona.* Pues es conſtante
2, 15. pierde mucho la eficacia de la Doctrina Evangelica, ſi ay man-
Aug. tr. cha en quien la predica; ò ſi acaſo perciben olor malo los
50. in oyentes.
Ioan. Vès aqui, graviſsimo Auditorio, à tu Illuſtriſsimo Obiſpo, que naciò hombre, ò varon: *Qui natus eſt homo, qui natus eſt vir.* Y eſte es ſingulariſsimo elogio, quando los que degeneran de varones ſon tantos, que (como dezia el Eccleſiaſtes) apenas entre
Eccleſ. mil ſe halla vno: *Virum de mille vnum reperi*; ò como eſcrive
7. 29. Iſaìas: *Vidit Dominus, quia non eſt vir.* Los ojos clariſsimos de la
Iſai. 59. Mageſtad Divina, aun no encuentran vn varon. Pero ſi lo fuè
16. à nativitate, y muy ſegun ſu coraçon, y ſu agrado, tu Prelado Illuſtriſsimo Ioſeph: *Qui natus eſt homo*; y como tal

§. II.

ENtro en el ſegundo punto: mirandoſe Ioſeph nacido para el trabajo, como el ave para el buelo: *Homo naſcitur ad laborem, & avis ad volatum.* Trocò con diſcrecion
Iob. 5. alta aquella ſentencia de Tertuliano, celebrada por
7. obſcura: *Nemo naſcitur alijs, moriturus ſibi.* Por que tratò de no morir ſolo para ſi, el que avia nacido para otros, y ſalud eter-
Tertul. na de muchos: y como hombre, que nos concediò el Cielo en
lib. de eſtos tiempos infelizes, para que no pudieſſen quexarſe los pa-
Palio. ralyticos pecadores de que no tenian hombre: *Hominem non habeo*; aviendo vn Barzia, que convirtieſſe perverſos, que conſo-
Ioann. 5. lidaſſe lo roto de las coſtumbres, y fueſſe firmamento, ò co-
7. lumna de la doctrina, y virtud en los Pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, ſtabilimentum populi.*

A los primeros años que gozaba el Sacerdocio, ſentia en ſi nueſtro difunto Illuſtriſsimo grandes interiores impulſos de cooperar con ſus talentos à la ſalvacion de las almas. Pero ſiendo tan arduo, y mas en pocos años, proſeguir vtilmente, y ſin diſpendio proprio eſta nobiliſsima empreſſa; ſintiendo baxamente de sì, reſiſtia à la vocacion ſu humildad. Media ſu talento, y eſpiritu con el fervor, y ciencia que pide la predicacion

del

del Sagrado Evangelio, y requiere el Tribunal formidable del Confessionario: y si le inclinaba la confiança en la Divina gracia, le retraìa la desconfiança propria. Pero (caso notable!) en la perplexidad de estas dudas le parecio oìa, y ciertamente se le imprimiò con grande luz, y devocion de su alma, este verso de el Psalmo 31. *Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac, qua gradieris, firmabo super te oculos meos.* Te darè entendimiento, y te instruirè en este camino, por el qual andaràs; y fixarè mis ojos sobre ti. Palabras que en los trabajos, fatigas, y tribulaciones que le sobrevinieron despues, meditadas vn poco le deshazian todos sus interiores nublados. Psal. 31. 8.

Supongo el puntual cumplimiento de aquel primer hemistichio: *Intellectum tibi dabo*; porque entendimiento tan claro, dictamenes tan rectos como los suyos, con el Don de consejo para la direccion espiritual; y aquel modo elevado de concebir siempre dirigido à purificar las conciencias, bien conocido es que todo le cupo por Don especial de Dios. Reparo en el segundo, que dize: *Instruam te in via hac, qua gradieris.* Te instruirè en este camino, por el qual andaràs. Y què camino es este? El de la predicacion, y direccion de las Almas: por el qual andaras lo que te dure el vivir: *Gradieris.* Andaràs sin que te pares ocioso, porque este camino no admite alivio, ò descanso, y solo ha de conocer al de la vida por termino. Todo lo vimos cumplido en nuestro infatigable Prelado; como tambien la suave amorosa providencia, conque puso en èl los ojos, y lo dirigiò por las sendas de su agrado la Magestad Soberana: *Firmabo super te oculos meos.*

Antes de estàr adicto à alguna Iglesia, llamado del Eminentissimo señor Cardenal Aragon, predicò Missiones en el Adelantamiento de Cazorla, donde deshizo irreconciliables discordias; y embiado à la Corte cogiò grandes frutos de reformacion de costumbres. A poco tiempo electo Canonigo del Sacro Monte de Granada el año 27. de su vida, permaneciendo alli quinze años con extraordinario consuelo: quien podrà dezir quantas almas ganò para Dios en aquella Ciudad, y Arçobispado? Quantas en la de Sevilla, y su dilatado distrito? Del Monte de la myrrha, y del incienso donde instruia su animo con la oracion, con la mortificacion, y con prolongado estudio, baxava como Leon generoso à sacar de las garras de los lobos infernales las pressas que executaba su astucia en incautos, y ciegos coraçones. Y aviendo salido yà a la publica luz algu-

nos de ſus libros, con aplauſo comun de los virtuoſos, y doctos, ſiendo de edad de quarenta y dos años, el Eminẽtiſsimo ſeñor Cardenal Portocarrero, motu proprio, ò por Soberano impulſo, muy congruente al zelo con que ama el decoro del Choro de ſu Igleſia Primada, le diò la Canongia de aquella Santa Igleſia; y aviendoſe negado por no dexar ſu retiro, à Prebenda de Sevilla poco antes, aceptò la de Toledo obediente al dictamen de ſu Padre Eſpiritual, Religioſo de grandes letras, y virtudes, con quien comunicò, ſiempre que lo ſufrieron las diſtancias, todas ſus reſoluciones; y de quien eſpero dè à luz noticias grandes de nueſtro Venerable Difunto. En Toledo continuò el empleo de ſu vocacion ſanta; ſin que el peſo de tan grave reſidencia le eximieſſe del trabajo de la voz, y de la pluma. Y paſſando de alli a Madrid, donde con gracia de ſu Predicador le detuvo la Regia benignidad, ſe puſo ley de tan abſtraido retiro, que vivia en la Corte como ſi fuera deſierto.

Pero quien podrà peſar diſcretamente los primores conque en lugares tan varios, y diverſas circunſtancias exercitò las virtudes? Què conſtante en obſervar ſu propoſito! Què limpio en el deſaſimiento! Què generoſo en la humildad! Oyendo muchas vezes, y à vezes deſde los Pulpitos, deſprecios de ſu perſona, y talento ſuperior. Què pureza de zelo perpetuo en promover la gloria de Dios, y la ſalud de las Almas en ſus Sermones, y eſcritos; ſin extraviarſe jamàs à oſtentaciones de ingenio, aunque admira à todos ſu diſcurrir ingenioſo. Con què prudencia no aguantò los diſcurſos de los hijos del ſiglo, que miden por las deſigualdades de ſu coraçon el ageno; y le cenſuraban los paſſos de ſu intencion mas recta, como dirigidos à pretenſion ambicioſa: pero no pudieron mellar, ni manchar el diamante de ſu animo, ni con los golpes, ni con los colores reflexos de ſus empañados, y mal empeñados antojos. Porque atento nueſtro Illuſtriſsimo Ioſeph a la Diuina inſtruccion: *Inſtruam te in via hac*: perſeverò en el empleo de ſu talento, y erudicion ſoberana, ſuſtentando los Pueblos, y las gentes con la celeſtial doctrina.

Iſai. 50. 4. *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt ſciam ſuſtentare eum, qui lapſus eſt, verbo.* Dezia el Evangelico Profeta. El Señor me diò vna lengua erudita, para que acierte à ſuſtentar al que cayò, con la Divina palabra. De ſuerte que con la palabra de Dios, acompañada de la buena erudicion, levante al pecador de la culpa, y le eſtablezca en la virtud, y en el bien, conque no buelva à caer.

Aſsi

Assi entiendo este texto. Y se me ofrece vn reparo. No dize el Propheta que le diò el Señor la lengua erudita, para atraer à los hombres, como con las cadenillas de Hercules, à su estimacion propria; sino para saber ganar, y mantener en temor santo à las Almas. O! verdaderamente es pernicioso abuso de los Dones de Dios, si los eruditos, y doctos Predicadores tiran à ganar para sì la gracia de las gentes, y no à que la gracia de Dios sea estimada de las gentes.

Con vna duda aora he de preguntar à Isaìas: dime, Propheta santo, como te dispusiste à que Dios te comunicasse el dezir erudito, y fructuoso? Pero yà sin detencion nos responde: *Erigit mane, mane erigit mihi aurem, vt audiam quasi magistrum.* Todas las mañanas me levanta Dios el oìdo para oìrle como à Maestro. Y no bastàra esto solo: sino que en abriendome el oìdo, yo no le resisto, ni me aparto, ò buelvo atràs de aquello que es de su agrado: *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico; retrorsum non abij.* Como si dixera el Propheta: Acudiendo à oìr à Dios, como à Maestro, todas las mañanas, y con no resistir, ni bolver el rostro à las inspiraciones Divinas, vine à alcançar lengua tan erudita, y fructuosa, para levantar los caidos, y mantener en pie a los que antes avia levantado: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo.*

O erudítissimo, y fervorosissimo Barzia! De donde te vino essa lengua, y essa pluma, que es otra lengua dorada, de erudicion sin igual, para levantar pecadores, y confirmar, ò fortalecer à los flacos en la solida virtud? Pero què pregunto? si antes de sentarte cada dia en la mesa del estudio; si antes de subir à los Pulpitos, te entregabas en la oracion muy de espacio al Diuino Magisterio? Siendo tal el aprecio con que guardaste sus instrucciones, è impulsos, que no bolviste atràs de tu camino prescripto, ni por su austeridad laboriosa, ni por la detraccion, y persecucion de los emulos: *Retrorsum non abij.* Por esso felizmente conseguiste ser estabilidad, y firmamento de los Pueblos, y las gentes: *Firmamentum gentis, & stabilimentum populi.*

§. III.

YA se acerca el discurso à contemplar à Ioseph Principe, y Rector de sus amados hermanos: *Princeps, Rector fratrum.* Ya le venero Obispo, y Obispo Predicador; titulo que la Iglesia aplica especialmente al Apostol San An-

Eccleſ. dres: *Andreas Apoſtolus extitit Prædicator, & Rector.* Y en dia de
in Colect. eſte gran Santo cerrò nueſtro Ioſeph ſu hora vltima en la Cruz
B. An- de ſu conformidad pacifica, quanto heroyca. Y què sè yo, ſi
dreæ. quando los Medicos no creyeron ſalieſſe de la noche de el Domingo 27. de Noviembre, ſe detuvo haſta el dia de San Andres la muerte, con particular myſterio. Lo que sè dezir es, que quatro dias antes le oìmos como reprehendiendoſe por no hallar en el lecho acomodado ſitio: *Merecia yo por mis culpas eſtar en vna Cruz, como mi Padre San Pedro, la cabeça àzia abaxo.* Y aſsi parece dilatò Dios ſu vida haſta el dia de San Andres, para que à imitacion del grande Apoſtol ſe gozaſſe mas tiempo, y abraçaſſe mas tierno con ſu Cruz.

Grandeza ſumma de Dios! Quien entenderà los caminos de tu providencia amoroſa? Que pongas à Ioſeph en la Sede de eſta Illuſtriſsima Igleſia, infundiendole reſiſtencias, y renuncias à las de Aſtorga, de Canarias, y Granada, para que ſolos quatro años gozaſſe eſta ſu dilecta Diœceſis de ſu govierno recto, y de ſu preſencia amable! Catholicos devotos Gaditanos, que os diò Dios tal Obiſpo, para que tan preſto le lloraſſeis difunto! O Nobiliſsima Cadiz, el nombre de tu Obiſpo, que corre ya venerado por Eſtrangeras Naciones, no te harà menos celebre, que el riquiſsimo comercio con que manejas dos mundos.

Pareceme que eſcucho en las Naciones todas à los deſeoſos
de ſu ſalud eterna, preguntar con Iob: *Sapientia vbi invenitur? Vn-*
Iob. 28. *dè ſapientia venit?* De donde viene, ò donde ſe halla la mejor
à v. 17. ſabiduria? Tal joya no ſe feria en la tierra de los que viuen al
vsq; 22. guſto. No eſtà en nueſtras entrañas, reſponde el mar, y el abiſmo. Pues quien darà noticia de riqueza tan precioſa, que ni el criſtal, ni el oro, ni la Etiopia, ò India con todas ſus precioſidades, y eſpecies ſubminiſtran teſoro tan inſigne? Ea (reſpondo yo) vengan à Cadiz todas las Naciones del mundo, y hallaràn el teſoro de la ſabiduria del Cielo, que es el mejor eſpolio, que à los que quedamos acà hijos de la Catholica Igleſia, nos dexa ſu grande Obiſpo; cuya perdida, y muerte eſtiende mas la fama de ſus mayores realces: *Perditio, & mors dixerunt, auribus noſtris audibimus famam eius.* Conciliando ſin duda à eſta Ciudad los aumentados creditos debidos à vn Emporio, que no ſolo frequente la codicia; ſino tambien la nobiliſsima ſed de adquirir los bienes incorruptibles del Alma.

Pero què dirè, Fieles, de la vigilancia de vueſtro digniſsimo

Paſ-

Paſtor en eſtos quatro años q le merecíſteis gozar? Todos ſois teſtigos de lo mucho que trabajò por el bien de vueſtras Almas ſu pia ſolicitud. De què medios no ſe valiò ſu cuidado? Por sì, por Eclesiaſticos, y Religioſos doctos, y zeloſos, de diverſos Inſtitutos, que buſcaba, y agaſſajaba con paternal afecto; por el repartimiento continuo de varios devotiſsimos libritos; no ceſſaba de malquiſtar las culpas, y fomentar deſſeos de la ſalvacion de las Almas, à cuyo bien proveyò tambien para las futuras edades, fundando perpetuas Miſsiones en el Religioſiſsimo Convento del Gran Padre Santo Domingo, Orden de Predicadores de eſta Ciudad de Cadiz, que eſcogiò como Plaça fuerte de dieſtra, y veterana guarnicion, para que defendieſſe à eſta Ciudad, y todo el Obiſpado, de las correrias, y aſſaltos del enemigo comun. Con quanta devocion, y ternura ampliò el canto, y mayor culto del Roſario, y Nombre de la Virgen Puriſsima MARIA! haziendo por ſu perſona muchas fervoroſas Platicas. Y ſaliendo ſu zelo à mas largo territorio, con los medios que produxo la impreſsion repetida de ſus libros, fundò en Xeve (Lugar donde eſtà el Solar de ſu muy noble aſcendencia, en el Reyno de Galicia) Eſcuela para enſeñar à los niños la Doctrina, y primeros rudimentos. Y en el Sacro Monte, en San Phelipe Neri de Granada, y en el Iardin fragrante de virtudes de Monjas Recolectas Auguſtinas, dexò hermoſos veſtigios de ſu liberalidad, y de ſu piedad Religioſa. Paſma tanta actividad de ſolicitud, y zelo, junto con vn tenor de vida que tocaba ſin deſorden al extremo de pacifico ſumamente retirado, y con diſcrecion concertado. Y ſin pauſar en la ebulgacion de ſus libros, y todo junto ſin deſpreciar en lo que tocaba à ſu alta obligacion, los apices mas menudos. O admirable trabajar, con el Alma, con el cuerpo, con la pluma, y con la voz! Y aun por eſſo en el miniſterio Epiſcopal, y Apoſtolico es digno nueſtro difunto Illuſtriſsimo de los mayores aplauſos.

Mucho han trabajado los Apoſtoles, y Diſcipulos de Ieſu Chriſto; pero yo (dize San Pablo) mas he trabajado que todos: *Abundantius illis omnibus laboraui*. Supongo à Pablo muy diſtante de vana preſuncion, en eſto que dezia à los Corinthios, para edificacion, y vtilidad comun; pero ſe ofrece la duda. Porque San Pablo menos años que los otros Apoſtoles ſirviò con ſu Dignidad à la Igleſia. Los demàs Apoſtoles fueron llamados antes, y perſeveraron con Chriſto en grandes tribulaciones. Antes que predicaſſe San Pablo, yà los otros avian predicado mu- 1. Corin. 15. 10.

 cho.

cho. Si peregrinò por el mundo, todos hizieron lo mismo. Si padeciò ignominiosas injurias, todos tuvieron bien en que exercitar la paciencia. Pues en què esta el excesso de los trabajos de Pablo? Dexenme discurrirlo de lo que he leìdo en este punto. Miren, señores, es verdad que predicaron, peregrinaron, padecieron mucho todos los Apostoles de Iesu Christo Señor Nuestro; pero San Pablo fuè el Predicador de la verdad, y el Doctor de las gentes llamado por excelencia; y era tal su zelo, que se consumia, y cada dia moria por la salud de las Almas: *Quotidiè morior per vestram gloriam.* Mas: de los demàs Apostoles, aunque algunos escrivieron Epistolas de exortacion, San Pedro dos, San Iuan tres, Santiago vna, otra San Thadeo; entre todos no passaron de siete: San Pablo solo, escriviò catorze. Pues bien dixo que à todos los excediò en el trabajo. Porq̃ predicar en voz qual ninguno; zelar tan tiernamente las Almas; instar quotidianamente por el bien mayor de la Iglesia; y junto con esto atarearse tanto al beneficio vniversal de la pluma, sin duda fuè exceder en el trabajo à todos: *Abundantius illis omnibus laboraui.* Y fue darnos luz para conocer los Pastorales excessos, conque llenò el Illustrissimo Barzia el titulo Apostolico de Obispo: *Rector fratrum.*

1. Corin. sup. ℣. 31.

§. IIII.

REfrenando el dolor, llego al vltimo punto, en que no sin assombro refiero la preciosa, y tranquilissima muerte de tan Venerable Prelado. El Thema dize: *Ossa ipsius visitata sunt.* Y otros añaden: *Visitata sunt à Domino.* Visitò el Señor los huessos de Ioseph. Donde es de notar, que las frases que explican visitas de Dios en la Sagrada Escriptura, vnas vezes denotan los efectos de su ira, y otras los beneficios, y favores de su gran misericordia. Con misericordia a pocos concedida visitò el Señor à su siervo Illustrissimo Ioseph. Por dos, ò tres vezes, durante la enfermedad, le oì à su Illustrissima dezir: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Humillandose con la enfermedad como merecida pena; y juntamente como complaciendose con el recibo de alguna especial noticia.

Lect. Græc.

Thren. cap. 1. ℣. 13.

Pero què me detengo en assegurar la noticia que Dios le comunicò de su cercana muerte, teniendo tan patentes expressiones? Desde el dia catorze de Septiembre se apresurò à concluir

cluir todas sus dependencias para la vltima jornada, contristando cada hora con hablar de su muerte à su amante, y virtuosa familia. El dia diez y nueve de aquel mes me escriviò vna carta (que no sè à que proposito traxe en vna cartera) en que me dize: crecen sus achaques al passo que se le acerca su vltimo dia; y en ella me insta con las mayores expresiones de antiguo mutuo afecto para obligarme à que le viniesse à ver; caso dificil por lo que me precisaban à no salir de Toledo, las dependencias de mi obligacion; si mi Prelado no me huviera dado sin repugnancia licencia, aunque por tassado tiempo. Al quarto dia que lleguè à la Isla de Leon, donde estava su Illustrissima, y fuè el nueve de Noviembre, passeandonos los dos en su quarto, antes de aver sentido novedad en sus achaques, me dixo con su discrecion apacible: *Se me ha soltado la imaginacion* (à quien con gracia solia llamar la loca) *y se me propone ha traido Dios à V. P. para que me assista en la muerte. Y quiero que me confiesse oy, dando vn repasso à los quatro años de Obispo.* Como lo hizo aquel dia: y hablandole yo en èl, y en el siguiente, confiado en lo docil de su espiritu, lo que me parecia prudencia, y consejo oportuno para vna imaginaciō turbada; me respondiò, no despreciaba vn sueño de la noche 14. de Septiembre, en que vna persona virtuosa, yà difunta, que avia sido su hija espiritual, le avia dicho que à los dos meses avia de morir. Y passò à hazer memoria de que vn Colegial de singular virtud, estando para morir en el Sacro Monte de Granada, dixo à su Illustrissima (que entonces era de quarenta y dos años) le restaban onze de vida, en que trabajaria mucho por el bien de las Almas, y servicio de la Iglesia. Quien, pues, no colige de todo este conjunto, quan prevenido para la mas dura hora tenia Dios à su siervo?

Aun todavia observè cosas dignas de piadosa reflexion. Començo por ligeras destemplanças su vltima enfermedad. Y quando en los principios hazia la naturaleza su oficio, deslizando en el coraçon deseos de mas vida, para concluir algunas materias importantes, que concernian al bien de sus Ovejas, y para comunicar al bien publico otras obras vtilissimas que tenia meditadas; bolviendo promptamente sobre sì àzia su muerte, como yà muy proxima, mudaba la conversacion. Y vez huvo, que hablando de començar nuevos libros, se detuvo, repitiendo con gracia el dicho de su muy devoto San Francisco de Sales: *Bueno es que la muerte nos halle trazando, y pensando en grandes cosas del servicio de Dios, y vtilidad de su Iglesia.* Prosiguiò la dolen-

lencia, y quando no hallaba riesgos la mas prudente, y docta Medicina, sincopizada el Domingo 27. de Noviembre la calentura, à la tercera vez que repitiò el dia de San Andres, despues que recibiò con sossiego devoto los Santos Sacramentos, despues que con amor Paternal se despidiò de su afligido, y lastimado Cabildo; despues de aver estado aquellos tres dias tolerando remedios muy violentos, con vna invicta paciencia, y con notable silencio, y recogimiento de espiritu, despues de averme pedido le absolviesse Sacramentalmente cien mil vezes (que estas fueron poco antes de espirar sus encarecidas vozes) diò su Alma al Señor, con admirable compostura de cuerpo, tranquilidad de animo, y singularissima paz. O muerte preciosa la de los que emplean sirviendo à Dios la vida!

Deuter. 34.5. Como muriò Moyses? *Mortuus est Moyses servus Domini iubente Domino.* Muriò Moyses el siervo del Señor mandandoselo el Señor. No muriò de enfermedad aguda, sino por obediencia; y porque le mandò morir la Mageſtad Soberana: *Deuter. 32.49.* *Morere.* Noten, por què se llama siervo del Señor Moyses quando se dize que muere? *Mortuus est Moyses servus Domini.* Y aun el mismo Dios buelve à repetirlo. *Iosue 1. 2.* Mira (dize à Iosue) Moyses mi siervo ha muerto: *Moyses servus meus mortuus est.* Fue como si dixera (expone el Cardenal Cayetano) muriò Moyses en mi servicio. Todo lo que èl era, todo lo que obrava, y trabajava era mio: Pues claro es toca al Señor todo lo que es de los siervos: *Caiet. in Ios. sup.* *Mortuus est in statu servitutis meæ quidquid erat, quidquid operabatur meum erat. Servus enim totum quod est, Domini est.* Todos los Israelitas eran siervos de Dios (Dize San Iuan Chrisostomo) pero por antonomasia se llama siervo Moyses, porque daba luz à todos con su vida, con sus costumbres, y escritos. *Chrisost. ho. 1. in Epist. ad Rom.* *Omnes Iudæi servi erant, sed præcipuè Moyses vita, & moribus elucescens.*

Mas: yà estamos en que muriò con noticia anticipada, y por obediencia, Moyses; pero como fuè su muerte? *Iubente Domino.* Otra leccion: *In osculo Domini.* En el osculo del Altissimo. *Deuter. sup. lect. Hebræ.* Como quando vna madre (comenta el docto Viegas) besa tiernamente, y abraça al hijo pequeñito, que esta reclinado al lecho. *Viegas in Apoc. 14 cōm. 2. sect. 3.* Porque fuè la muerte de Moyses tan apacible, tan tranquila, y suave, que parece le fuè bebiendo el Señor las vltimas respiraciones: *In osculo Domini.*

Gravissimos oyentes: no me tengais por nimio si os llamo à la aplicacion. Verdaderamente con fundamentos tan Chris-

tianamente graves, como los que he referido, nò cae en imprudencia ligera la pia credulidad. Ea que si: visitado fuè de la Divina misericordia vuestro amantissimo Obispo el Illustrissimo Barzia: *Et ossa ipsius visitata sunt*. Y què sè yo si la noche que estuvo en el Salon del Palacio Episcopal su Venerable cadaver, fuè visita del Cielo para conciliar mas veneraciones justas à tan exemplar Prelado, vna suavissima musica, que dixeron aver oìdo à deshora testigos muy fidedignos. Como tambien lo que insinùa vn prudente experimentado, y docto Padre espiritual; y es que à vna Alma contemplativa, à quien avia encargado encomendasse à Dios al Illustrissimo difunto, se le representaba vn globo candido, indice de la pureza de nuestro dignissimo Obispo.

Los Religiosos que assistierõ, y otros Eclesiasticos, y familiares de su Illustrissima.

Y finalmente aquella commocion tan general del Pueblo numeroso, conque corria à ver, y besar los pies à su Prelado difunto. aquella devocion conque se atropellaban todos, y entre todos personas no vulgares, à tocar al cadaver sus Rosarios: aquellos suspiros, y gemidos de las personas mas sencillas, y aun de las rudas, y zafias, que à vozes lamentaban tanta pèrdida: no es argumento: De què? De que *Ossa ipsius post mortem prophetaverunt*: de que es admirable en sus siervos el Señor: y de que despues de su muerte multiplica testimonios en credito de su virtud.

Cesso yà, Catholico Auditorio, no sè si excitandome à complacencias, ò bolviendome à las dolorosas lagrimas: à complacencias, porque este Venerable Prelado salio ya de esta region de miserias: ò a lagrimas, porque àzia nosotros su pèrdida es lastimosa. Y siempre debe estàr delante de los ojos el quebranto, y conocimiento humilde, de que no merecimos tener mas tiempo acà al Illustrissimo Ioseph tan en todo superior, por Dignidad, por letras, y virtudes.

Llorad pues, Fieles, temiendo que la Magestad Divina os lo ha quitado, como à su Pueblo antiguo le privò del Principe justo, y recto Othoniel; à que se siguieron miseras calamidades, con la opresion de Eglon Rey de Moab: *Mortuus est Othoniel::& confortavit adversum eos Eglon Regem Moab*. Y yà advirtiò Origenes, que por no ser digno de tal Principe aquel Pueblo, se le quitò Dios, començando por su muerte à abrir puerta à los castigos: *Pro eo quòd iam indigni erant habere talem Principem, propterèà aufertur ab eis*. O! no suceda assi: Dios de eterna Magestad, dad si à esta Ciudad Nobilissima, y à este devotissimo

Iudic. 3. 11.

Orig. ho. 3. in Iudic.

Pueblo, otro solicito, y vigilante Pastor; con la misericordiosa clemencia, que fiamos de tu bondad infinita, introduxiste à vuestro siervo Ioseph en el descanso eterno de la gloria:
Ad quam nos perducat Beatissima Trinitas vnus Deus, cui sit honor, & gloria in sæcula sæculorum.
Amen.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.

